

gún antepasado cambió providencialmente el inocuo "Ravet" originario, por el "Ravel" musical del cual los alemanes dedu-

jeron sagazmente un imposible origen judío del compositor de tres exquisitas melodías hebreas.
Otto de Greiff

«Pasado y presente del Indio»

Por Antonio García

Agil la pluma para respirar, abierto el corazón para sentir, pronta la voluntad para poder, Antonio García a cruzado por el paisaje exuberante —oro y verde— en que el poncho de colores completa la bandera de fatiga, de ultraje y vencimiento del indio ecuatoriano, que bien entraña al aborigen de todo el Continente.

Ahora, después de haber respirado ese ambiente y de traer el corazón teñido por los colores de esas tierras, yo también he comprendido y he sentido lo que es nota distintiva, aunque exagerada sin duda, de la nueva literatura ecuatoriana: el temblor social. Temblor, incomformidad, pasión que el artista en su afán de transmitir al mundo, nos presenta en obras que en ocasiones no son sino carteles y proclamas y puños amenazantes que se levantan en defensa del indio.

Así, he comprendido en grito lírico, en relato apasionado, en ruego musical y en arrebato de formas y colores, a través de las manifestaciones artísticas del Ecuador, el mensaje de los nuevos.

Antonio García que es voluntad y pulso de la tierra ameri-

cana ha sumergido su corazón y su pensamiento en la realidad, en la historia y en el arte de ese pueblo para desentrañar el sentido del pasado y el presente del indio americano.

La aguda observación sociológica y la crítica literaria se enlazan en las páginas de su libro para señalar el contorno del problema indígena por medio de la visión directa y de la experiencia simple o bien desnudando los personajes extraordinarios de la "literatura herioca" hasta encontrar la realidad humana.

Las páginas de Antonio García no son el contenido de una tesis doctoral, ni obedecen a la improvisación, sino que se inspiran en el anhelo desinteresado de contribuir al esclarecimiento del proceso secular indígena en que se funda toda la cuestión social de América.

Desde un ángulo opuesto reconozco en este escritor una de las más firmes realidades en el panorama intelectual de Colombia. Sabe como ninguno la gravedad del desequilibrio económico americano, las deficiencias de la economía nacional, lo que significa la repercusión de la crisis mundial y ante la deso-

orientación del momento presente, ante las señales inequívocas de próximos conflictos y ante la diversidad de programas y banderas ha encauzado todas sus preocupaciones a la revisión de los valores económicos y políticos que han de definir una nueva organización social.

Acrescenta de una manera efectiva y sincera el menguado caudal en defensa de la causa del indio que es el ideal de América, sintetizado por Pío Jaramillo Alvarado en la abolición de todas las esclavitudes.

Ensayo de colaboración en las fórmulas económicas, jurídicas y políticas, para comprobar, una vez examinados los factores, hombre, tierra y trabajo, que el hombre en su expresión étnica indígena y apesar de constituir una clase social mayoritaria está esclavizado.

No se limita al proceso localista de una inquietud social sino que aspira a llevar a todos los rincones de América su profundo sentimiento de justicia por los derechos y el dolor del indio.

Carlos Martín

LOGICA

Por Francisco Romero y Eugenio Pucciarelli

Francisco Romero, profesor de filosofía y genosealógica en la Universidad de Buenos Aires, es la figura a quien más debe la especulación argentina en los últimos lustros. Como casi toda decidida vacación filosófica, ha abandonado los primeros pasos de su querer juvenil para ingresar en el dominio del saber desinteresado. En los primeros tiempos perteneció a la armada de su país, dejando luego allí su puesto de capitán, para recorrerlo dentro de la cultura filosófica que ahora propugna. Es Romero un admirador de las corrientes contemporáneas de aquella ciencia, y su posición

puede precisarse si se tiene en cuenta que acoge con resuelta admiración las tendencias que van de Dilthey a Scheler, pasando por Edmundo Husserl.

Su influencia se manifestado tanto en la cátedra como en la prensa y el libro. Ha divulgado con éxito la filosofía de Guillermo Dilthey —el Hegel de los días actuales— y ha estudiado y publicado en el ambiente intelectual de la Península Ibérica un admirable ensayo sobre Nicolai Hartmann, considerándolo como un filósofo de la problematicidad. Recientemente entregó a la circulación un folleto sobre la filosofía de la